

## **SEMINARIO INTENSIVO DE RELACIONES INTERNACIONALES II**

### **4to ENCUENTRO**

**FECHA:** 08/10/2019

**LUGAR:** SADOP. PRES. PERON 2625. CABA

#### **PANEL:**

EDUARDO ZUAIN, vicedecano en el período 2011-2015.

MARÍA ALARCÓN, titular de la Secretaría de Integración Nacional en el período 2009-2015.

DENIS ROGATYUK, periodista ruso-australiano, magister en Relaciones Internacionales y corresponsal de El Ciudadano.

**MODERADORA:** NATALIA TINI

#### **DENIS ROGATYUK:**

Se propone analizar la política exterior de Cristina Fernández y la proyección del nuevo gobierno del Frente de Todos. La primera etapa inicia en 2008. Entre 2002 y 2008 Rusia atraviesa un periodo de rápida recuperación de la economía, del Estado soberano en materia de recursos naturales, medios de comunicación, monetaria, infraestructura, ciencia y tecnología. Mientras tanto, Argentina recuperaba su Banco Central, YPF, su Estado de Bienestar, lanzó su programa espacial, etc. Entre 2008 y 2015 se desarrollan al mismo tiempo de manera exitosa y ello permitió una nueva visión geopolítica y nuevos poderes económicos mundiales en contra del unipolarismo como China, India. Dos acontecimientos colaboraron: un nuevo concepto de Política Exterior en Rusia que plantea la necesidad de construir lazos más fuertes y de cooperación con América Latina para la cual el gobierno de Cristina Fernández fue favorable por su ímpetu en el MERCOSUR y UNASUR. Fueron los años más exitosos en lo económico, en términos de intercambio cultural, cooperación militar.

El año 2014 fue un año especial. Se firma el acuerdo de energía nuclear con fines pacíficos, el uso de comunicaciones alternativas, el apoyo a la Argentina en el conflicto con los fondos buitres y en el caso de Malvinas, y de Argentina a Rusia en contra de las sanciones en el conflicto con Ucrania. Con Macri se vio una disminución en las relaciones con Rusia y una reconstrucción de los lazos con los Estados Unidos. Pero las bases construidas durante el gobierno de Cristina Fernández, fueron suficientemente fuertes para sobrevivir a Macri, de modo que Rusia participó por ejemplo, en la búsqueda del submarino Ara San Juan.

El putinismo y el peronismo son parecidos. Son ideologías que sirven de modo simbólico para orientar la política que mezcla el estatismo, la soberanía de los recursos naturales, la comunicación pública, los mercados. Ha mantenido aspectos del neoliberalismo como las privatizaciones, la reducción del Estado de Bienestar.

La relación que se viene será de apoyo de Rusia a la Argentina, regreso a la cooperación militar, económica, y más importante aun, el apoyo a cualquier proyecto que tenga que ver con la integración y la unidad, tal como actualmente apoya espacios como la CELAC

**MARIA ALARCON:** “La decisión de la Política Exterior hará más o menos felices a los pueblos”. En el año 2010 Argentina visita por primera vez la Rep. Popular de China. La globalización ha venido con características chinas. Este es el mundo y la disputa que no es solo comercial sino geopolítica. En ese viaje, y luego en el segundo, Cristina Fernández construyó y afianzó una relación muy sólida. El mundo actual nos lleva a elegir los “socios”. Otros socios son India, Vietnam, Rusia, que en su conjunto conforman el espacio euroasiático. En este juego no estamos ausentes. Cristina Fernández ha sobresalido en la capacidad de prever hacia donde íbamos. La elección de sus socios no se basó en una cuestión ideológica sino en una relación de complementariedad entre los países. Hubo compromisos asumidos entre Estados (no entre mandatarios) y Macri no los cumplió. Lo que se malogró en este gobierno en las relaciones no quebró la relación profunda que construyó Cristina Fernández. Macri privó a la Argentina de participar en la nueva “Ruta de la Seda”. Una de las primeras medidas del próximo gobierno será la firma de este acuerdo ya que trae posibilidades de desarrollo en varias áreas. China no solo requiere de nosotros soja, en Ecuador han tenido inversión en salud pública, aportando recursos humanos, hospitales, equipamiento, ensambles de tecnología. Ningún acuerdo de los firmados por Cristina Fernández ha sido perjudicial para los intereses de productores nacionales. El BCRA cuenta con 19.000 millones de dólares de China que este gobierno no pudo tocar. Si bien Argentina atraviesa momentos complicados, lo cierto es que el mundo tampoco es como hace cuatro años atrás. De modo que hay que pensar estratégicamente cómo nos relacionaremos.

**EDUARDO ZUAIN:**

Señala que en Argentina se habla mucho de política internacional pero poco de política exterior. Sin embargo ésta nos afecta porque, por ejemplo, si abrimos importaciones indiscriminadamente es perjudicial para el país, la política por la paz permite redefinir recursos económicos militares a otras áreas. La puja entre EEUU y China la tenemos en casa, por ejemplo, en Vaca Muerta.

En Argentina hubo dos proyectos que “empataron”, lo que explica nuestra inestabilidad política y económica. En otros países se ha definido, pero en Argentina continúa, por lo que es necesario emprender una gran batalla cultural para abandonar definitivamente el modelo de desarrollo agropastoril y financiero porque no alcanza para todos. La insistencia con este modelo lleva a que cada vez tengamos más proyectos como el servicio militar de Bullrich. Desde su punto de vista, la globalización es progresista, ya que democratiza la información y también los deseos.

Los proyectos industrializadores son lentos, pero dan estabilidad, producen ingreso, redistribuyen mejor. Es necesario intentar esta vía. Gracias al yrigoyenismo y al peronismo, la sociedad no se resigna a perder el derecho de comer cuatro veces al día. Con Cristina Fernández no hubo concesiones ni extorsiones en detrimento de nuestros intereses. No se cedió soberanía para la firma de acuerdos. La reestatización de YPF no tuvo que ver con ideologías sino con un proyecto industrializador que requería soberanía energética. También necesitábamos soberanía tecnológica, por eso esa área había recibido un gran impulso. En parte, estas decisiones fueron viables en tanto que EEUU tenía su mirada en otras zonas del mundo, como Medio

Oriente. Hoy, el acuerdo por la venta de una cuota parcial limones a EEUU, significó la apertura de la importación de carne de cerdo de ese país.

No tenemos otro destino posible que la integración porque Argentina es un mercado chico que no es atractivo. Necesitamos la integración con Chile porque la ruta de la seda impone el Océano Pacífico y no tenemos puertos de salida. Lo más valioso que perdimos en la guerra fue el mar. La Antártida se va a perder si no se ejercen actos verdaderamente soberanos, concretos.

El mundo hoy es caótico, multipolar, pero hay un elemento permanente: NUESTROS INTERESES. Los países que siguen esta premisa, triunfan.

Para el periodo que viene es prioritario:

- Iniciar el proceso de industrialización.
- Definir nuestro modelo de desarrollo.
- Desarrollar sistema de transporte propio porque los grandes mercados están lejos. No estamos aprovechando nuestro mar. Vivimos de espaldas a él.
- Regionalizar las economías. Debe ser ventajoso vivir en la Patagonia.
- Valorizar los pases cordilleranos con Chile porque necesitamos los puertos chilenos.
- Potenciar las relaciones con China y Rusia.
- Reimpulsar la integración regional (MERCOSUR, UNASUR).
- Fundar nuevas ciudades, “desfundar” otras.

CIERRE DEL SEMINARIO  
ENTREGA DE CERTIFICADOS